

La merienda con los amigos



UF entró volando por la ventana.

—¡Qué buen día hace, Pamplinas!
—dijo—. El bosque está precioso.
Sopla una brisita que parece que te acaricia y te invita a disfrutar. Huele a flores y a plantas aromáticas.
Podríamos organizar una merienda en el bosque. ¿Te apetece?

—Sí, mucho —contestó la bruja con una gran sonrisa—. Has tenido

una idea estupenda. Habría que avisar a nuestros amigos y vecinos. ¿Podrías hacerlo tú?



—Por supuesto. Lo haré con gusto, pero no me dará tiempo de visitar a todos —respondió la lechuza entusiasmada y preocupada a la vez.

—No te alarmes. Nos inventaremos algo. Podríamos enviarles unas cartas voladoras —propuso Pamplinas.



—Pero, ¿estás segura de que todos saben leer? —intervino Milkifú.



—Anda, pues es verdad, no saben leer —reconoció nuestra bruja—. Entonces, usaremos las pajaritas de papel parlantes. Con mis hechizos,